



DE FILIPINAS.

Jueves 7 de Octubre de 1858.

Número 279.

Año IX.

Este periódico sale diariamente. Los suscriptores tienen opción gratis a un anueto de seis líneas que deberá remitirse firmado a la Redacción antes del medio día. PRECIOS.—En la Capital 1 peso al mes.—Provincias 9 reales idem.—Fuera de Filipinas 9 reales sin franqueo.—Sultos 1 real.—Pago anticipado y en plata.—PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de este Periódico, y en provincias, se podrá ver la lista de correspondientes que se inserta en la hoja del lunes.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO SUPERIOR POLITICO DE FILIPINAS.

Relacion de las personas aprendidas segun el bando de 4.º de Agosto de 1857 en las provincias que se espresan a continuacion.

PROVINCIAS.	NOMBRES.	MOTIVOS.	APRENSORES.
Laguna.	Fausto Pagayunan.	Desertor del n.º 4.	Particular.
	Estanislao de Ramos.	Sin pasaporte.	Justicia.
	Paulino Entrolis.	Desertor del n.º 5.	Cuadrilleros.
	Matias Eulalio.	Sin pasaporte.	
Pangasinan.	Juan Felipe.	Vago.	
	Teodoro de la Cruz.	Id.	Justicias.
	Bartolomé Castañeda.	Id.	
	Clemente Estavillo.	Id.	

Lo que de orden de S. E. se inserta en el Boletín. Manila 6 de Octubre de 1858.—El Secretario, J. J. de Elizaga.

SECCION MILITAR.

ORDEN DE LA PLAZA, DEL 6 AL 7 DE OCTUBRE DE 1858.

GEFES DE DIA.—Dentro de la Plaza. El Comandante graduado Capitan D. Manuel Cristobal. Para San Gabriel. El Comandante graduado Capitan D. José Sanz. Para Arroceros. El Sr. Coronel Teniente Coronel D. Gabriel de Llamas.

PARADA. Los cuerpos de la guarnicion a proporcion de sus fuerzas. Rondas, Principe núm. 6. Visita de Hospital y provisiones, 1.ª Brigada, Sargento para el paseo de los enfermos, Isabel II núm. 9. De orden de S. E.—El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

MARINA.

CAPITANIA DEL PUERTO DE MANILA Y CAVITE.—Habiéndose encontrado en esta bahía por unos pescadores una pieza de narra de ocho varas de largo y tres cuartas de ancho; los que se crean con derecho a ella se presentarán en esta Capitanía del Puerto a los efectos que haya lugar.

San Fernando 4 de Octubre de 1858.—D. Medina.

TRIBUNALES.

SECRETARIA DEL REAL ACUERDO DE LA AUDIENCIA Y CHANCILLERIA DE FILIPINAS.—Con fecha 4.ª del actual se ha dirigido al Comandante M. y P. de Lepanto la carta orden siguiente:

«En el expediente instruido por el Real Acuerdo a consecuencia de la consulta hecha por V. con objeto de que se le autorice para entender en todos los asuntos judiciales de ese distrito asesorándose con el Alcalde mayor de Ilocos Sur se ha resuelto por el Esmo. Sr. Gobernador Presidente segun comunicacion de S. E. de 11 del actual, y de conformidad con el voto consultivo evacuado por S. A. que se hagan extensivas a esa Comandancia las facultades concedidas a las del Principe y la Infanta por Superior decreto de 18 de Marzo último, a que es referente la adjunta certificacion, y que a la vez se diga a V. que siempre y cuando las partes estén conformes en prorrogarle jurisdiccion como árbitro de derecho ó árbitro arbitrador amigable componedor, no hay inconveniente alguno en que tome conocimiento y resuelva dictando sentencia, asuntos de mayor cuantía de cien pesos; pero que tenga entendido que en este caso debe levantar un acta ha-

ciendo constar en ella que les ha instruido del derecho que les asiste de ocurrir al Juzgado de Ilocos Sur y que apesar de ello renuncian a él poniendo en sus manos el negocio; y que a fin de evitar sean estériles sus gestiones y providencias una vez tomando conocimiento del pleito, les invite a que se comprometan al pago de la multa que tengan a bien designar si alguna de dichas partes no se aquietare con su fallo, mediante a que no existiendo esta condicion, una y otra tienen espedito el medio de ocurrir al juez ordinario dejando en suspenso su sentencia.—Lo que comunico a V. para su conocimiento y efectos oportunos rogándole se sirva acusarme el recibo.»

Y para general conocimiento se publica en tres números consecutivos del Boletín oficial; debiendo advertirse que las facultades concedidas a los Comandantes del Principe y la Infanta a que se refiere la anterior carta orden fueron insertas en los números 250, 251 y 252 del mismo Boletín.

Manila 6 de Octubre de 1858.—Pedro Gutierrez y Saazar.

Se anuncia al público que por providencia del Sr. Alcalde mayor 2.º de esta provincia de Manila recaída a la instancia de los hijos herederos de la finada Doña Luisa Casas se sacará a pública subasta la finca de cal y canto sita en la calle Real del pueblo de Tondo frente al teatro tagalo bajo el tipo de cinco mil ciento veinte y cinco pesos en los días 23, 26 y 27 del corriente con la advertencia de que en los dos primeros se admitirán las posturas que se presenten y en el último se verificará su remate a favor del mejor postor.

Binondo y oficio de mi cargo 5 de Octubre de 1858.—Ángeles.

Por providencia del Sr. Alcalde mayor tercero de esta provincia de esta fecha se cita llama y emplaza a Carlos Domingo, indio natural y vecino de Binondo y empadronado en el barangay de D. Simon Mauricio, que comparezca en este Juzgado mayor tercero para declarar en la causa núm. 1151 sobre robo de dinero y alhajas.

Manila 6 de Octubre de 1858.—Pedro Me-

Por providencia del Sr. Alcalde mayor tercero a instancia de los herederos del intestado de Doña Ignacia de la Cruz, se trasladada la almoneda en venta de las fincas rústicas pertenecientes a dicho intestado, sitas en el pueblo de Pasig de esta provincia al día once del corriente en dicho pueblo, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde con sujecion a los respectivos avalúos de las fincas siguientes:

Tres balitas de tierras de labor sitas en Mapandan del pueblo de Cainta, avaluadas cada balita ochenta pesos, hacen. 240 » »

Dos balitas de idem en Pasig, avaluadas cada balita ochenta pesos, hacen. 160 » »

Diez y siete balitas de id. en Putat del mismo pueblo de Pasig, avaluadas cada balita ochenta y cinco pesos, hacen. 1445 » »

Un cañaveral de mil matas sito en Guisavan del pueblo de Cainta avaluado en. 500 » »

Manila 2 de Octubre de 1858.—Juan Bonifacio de Baybay.

Por providencia del Señor Alcalde mayor tercero de esta provincia a instancia del albacea de la testamentaria del finado Señor Don José de Azcárraga, se venderán en pública subasta el día veinte y tres del corriente en los estrados del Juzgado, una casa con su solar propia de D.ª Josefa Calderon, situada en la calle Real del pueblo de Malate, esquina a la plaza bajo el tipo de doscientos treinta y siete pesos setenta y cinco centésimos en que han sido tasados, cuyo remate se verificará el día diez desde las diez a dos de la tarde.

Manila 4.ª de Octubre de 1858.—Juan Bonifacio de Baybay.

HACIENDA.

ADMINISTRACION GENERAL DE TRIBUTOS Y CONTADURIA DE CAJAS DE COMUNIDAD, PROPIOS Y ARBITRIOS.—Autorizada esta oficina para contratar la impresion de mil ejemplares de la Instruc-

CAPITULO VII.

El interés que Clemencia habia demostrado a Pablo y el calor con que ensalzó su accion, despertaron en don Martin un pensamiento; que él mismo extrañó no haber tenido antes, y era el unir a su hija y a su sobrino.

Pensó que Pablo; a quien en el fondo quería y apreciaba, Pablo que era un Guevara, que era un gran inteligente en cosas de campo, que tenia buen carácter y excelentes costumbres, Pablo que iba a ser su heredero, era el hombre indicado y mas a propósito para hacer una buena suerte a su malva-rosa; consideró tambien que era tiempo de pensar en poner esto por obra, en vista de que si su hermano el Abad y él llegaban a faltar, quedaría su hija sola y desamparada en los mas bellos años de su vida. Lo que mas le halagaba en todo este plan que trazó, fué que Clemencia no se separaría de él; esta razon en que entraba su egoismo, pesaba cien arrobas.

Don Martin era pronto en sus relaciones y expeditivo en su ejecucion. Así sucedió, que a los dos dias, habiendo salido su mujer por haberle avisado su prima la monja que tenia locutorio, dijo don Martin a Clemencia:

—Ven acá, malva-rosita, aporincuate, que tengo que decirte. Há más de seis años que murió tu marido. No es así?

—Sí señor, contestó Clemencia, a quien este recuerdo impresionó triste y amargamente.

—Cuentas mas de veinte y dos años, y es preciso que pienses en tomar estado, pues al fin no te has de quedar viuda toda tu vida como las de tu jardín.

—Señor, contestó angustiada Clemencia, por Dios, no pienses en eso. ¿Cómo ni donde estaré yo mejor y mas contenta que a vuestro lado y al de mi tío?

—Sí! el uno un pochancia y el otro una maula. Buen par de potalas! Buen par de tutelas! El dia menos pensado cerramos el ojo, y te hallarás sola como el espárrago.

—Señor, ¿no me habeis dicho tantas veces que un alma sola, ni canta ni llora?

—A bien que le tengo pagado el entierro.
—Señor, la dejará su mercé morir?
—A bien que resucitará.
—Señor, eso es una falta de caridad.
—Qué es esto, deslenguada? Decirme a mi falta de caridad, cuando hasta adelantadas le tengo pagadas sus necesidades!
—Señor, no me entretenga su mercé, que las sanguisuelas urgen.

—Lo que urge es que se me quite usted de delante, y baje el gallo, caracoles! que si fuese usted de alambre, no habria mejor cencerro en toda la campiña.

—Señor, si no me dá su mercé el dinero para las sanguisuelas, tendrá sobre su conciencia la muerte de esa bendita.

Don Martin, que era violento y que ya estaba exasperado, cegó y no vió, como dice la frase expresiva y usual; cogió lo primero que se le vino a las manos, que fué un libro que habia estado leyendo Clemencia, y se lo tiró a la vieja diciendo:

—So insolente, no diga la boca lo que pague la coca.

Pablo, que habia visto el ademán de su tío, se abalanzó a interponerse entre el proyectil y el blanco a que iba dirigido; de manera, que el libro que era voluminoso y estaba solidamente encuadernado, le dió en la cabeza é hizo una herida. La sangre corrió.

La vieja habia desaparecido.

—Ay Pablo! Pablo! exclamó Clemencia, precipitándose hacia su primo y estancando la sangre con su pañuelo.

—Válgame Dios, Martin! dijo doña Brígida con su grave y sereno acento; ¿cómo te dejas arrebatar por tu genio?

—¡Mal hayan mis manos, y mal hayan mis prontos! exclamó consternado don Martin. Pero, Pablo, santo varon, ¿a que demonios te metiste por medio?

—¿Pues no es mejor que todo se quede en casa, tío? respondió sonriendo Pablo, dulcemente conmovido por el interés que le demostraba y los cuidados que le prodigaba Clemencia.

—Que vayan por el médico, gritaba don Martin. ¡Jesus! Pablo, hijo mio, es cosa mayor?—Que cojan a esa vieja maldita y le den una paliza.—¿A que te metes a campeón de brujas deslenguadas, Pablo de mis pecados?—Corred por el cirujano, hato de pajuatos, añadió dirigiéndose a los criados que habian acudido, corred de cabeza.—Estáis de vuelta?—A esa vieja maldita, colgadla por los pies.—Pablo, petate, ¿quién mete el dedo entre la cuña y el tronco?

(Clemencia.)

56

cion y condiciones generales para los arrendamientos del sello y resello de pesas y medidas y de otros mil para la de matanzas de reses, los Sres. impresores que gusten hacer proposiciones para este servicio se presentarán en la misma el día 16 del actual de una á dos de su mañana en que se adjudicará al mejor postor y con arreglo al pliego de condiciones, que se halla de manifiesto desde esta fecha en la mesa de partes de la Contaduría del ramo.

Manila 6 de Octubre de 1858. — Lopez. 5

Relacion de las personas y Corporaciones que en los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto de este año han contribuido con limosnas para la manutencion de los pobres que se albergan en el hospicio de San José con expresion de la cantidad que cada uno ha dado, á saber:

	Ps.	Rs.
Excmo. Sr. Gobernador y Capitan General.	10	0
Excmo. Sr. Arzobispo.	8	0
Sr. D. Martin Galiano y Enriquez.	8	0
D. Mariano Garcia.	2	0
D. Francisco Garcia Ortiz.	1	4
Dr. D. Pedro Felaez.	1	0
Excmo. Sr. P. Procurador general de Reales.	24	0
M. R. P. Rector del colegio de Santo Tomas.	16	0
M. R. P. Prior del convento de San Agustin.	8	0
M. R. P. Prior del convento de Santo Domingo.	12	0
Sr. Rector del colegio de San José.	4	0
M. R. P. Presidente del colegio de San Juan de Letran.	12	0
Sr. D. José Corrales.	2	0
Sres. Maria Menchacaurre y C.	5	0
M. R. P. Prior del convento de San Sebastian.	8	0
D. Narciso Padilla.	4	0
Sr. D. José Aguirre.	1	0
D. José Vales.	1	0
D. Feliciano San Antonio.	8	0
D. Fermín Xavier.	1	0
D. Hermógenes Dandan.	1	0
Sr. D. Miguel Garcia de la Chica.	1	0
D. Vicente Tuason.	1	0
D. Santiago Garcia Salas.	2	0
D. Alejandro Rocas.	2	0
M. R. P. Cura de Binondo.	8	0
Sr. D. Judas de Rosas.	2	0
Sr. D. Miguel Creus.	1	0
D. Antonio José Vico.	1	0
D. José Gabriel Gonzalez y Esquivel.	1	0
D. José Varela.	1	0
Suma.	157	4

(Se continuará.)

SECCION RELIGIOSA.

DIA 7 DE OCTUBRE.

JUEVES. San Marcos Papa Confesor y los Santos Sergio y Baquío Mártires.

Martirologio.—La dichosa muerte de San Marcos, papa y confesor, en Roma, en la via Ardeatina.

SANTO DE MAÑANA.

VIERNES. Las Santas Brígida Viuda y Pelagia Penitente.

SECCION EDITORIAL.

DEL APRENDIZAJE AGRICOLA.

Mientras la agricultura, base de toda riqueza, no salga del trillado sendero porque viene caminando; mientras los que á esta profesion se dedican permanezcan extraños á los principios mas elementales de la ciencia; mientras que no se hagan juiciosas aplicaciones de los métodos, máquinas y procedimientos puestos en uso en otros países mas adelantados, nuestros intereses agrícolas ni se desenvolverán de una manera informe, rápida y provechosa, ni cuanto se diga en favor de ellos reportará sólidos beneficios. Es preciso convencerse de que el mal grave en esta materia, existe en la funesta apatía y tradicional incuria de los labradores en general, pues salvo honrosas excepciones, se limitan á seguir las costumbres de sus abuelos, que dejaban á la naturaleza el cuidado y fomento de sus sembrados, sin comprender que aquella es necesario ayudarla con la inteligencia y la actividad. Para que la agricultura se rejuvenezca y se ponga á la altura que se desea, es menester empezar por establecer sobre anchos cimientos la educacion agrícola. Sin que las personas que han de dedicarse á las explotaciones agronómicas adquieran ciertos conocimientos tanto prácticos como teóricos, poco ó nada habiáramos adelantado.

Antes de ocuparnos de esta interesante cuestion, que nos proponemos tratar con toda latitud, queremos decir algo sobre el aprendizaje agrícola, y al efecto trasladaremos á nuestras columnas un artículo que ha publicado uno de nuestros colegas de la Península, sin embargo que de él solo son aplicables á este país principios generales, puramente teóricos, y no las ideas de inmediata y práctica aplicacion, á causa de las diferencias de costumbres, productos y organizacion de la propiedad. Dice así:

«Antes que S. M. la Reina Doña Isabel II firmara el Real decreto de 2 de Noviembre de 1849 para establecer en España las escuelas agrícolas, cuya utilidad nadie ha puesto nunca en duda, el aprendizaje agrícola era el que tenía mas porvenir, el que mas afinidad tenía con las costumbres de nuestros labradores y era donde siempre el hijo del labriego ha encontrado no solo su alimento, sino la educacion adecuada á sus necesidades futuras.

Ocupando la España en su agricultura las tres cuartas partes de su poblacion, naturalmente en ella el hijo del pobre encuentra la ocupacion, pues apenas llega un muchacho á la edad de 7 ó 8 años, la madre le busca amo en algun labrador ó ganadero. El ajuste se hace por temporada de invierno ó de verano, la temporada de invierno comprende desde el día de San Miguel hasta el día de la Cruz, y la de verano desde el día de la Cruz hasta el de San Miguel. El aprendiz de esta edad lo destina á guardar pavos ó burras, solo gana la comida y de 10 á 13 reales al mes por regla general.

Como que segun van entrando en edad van aspirando á ganar mas, pasan á zagales de

pastores ó de otras ganaderias hasta llegar á ganar 20 rs. al mes, que es el máximo á que aspirar puede un zagal de yegüero, pensador ó vajúero.

Quizá en ningun otro aprendizaje es el muchacho mas feliz que en el aprendizaje agrícola. Afortunadamente en España los deberes recíprocos entre el aprendiz y el maestro están mejor comprendidos y observados en la clase labradora que en ninguna otra de la sociedad.

Las relaciones del aprendiz para con el maestro son las del mas débil al mas fuerte; porque el maestro tiene sobre el aprendiz el ascendiente de la edad, de la posicion y casi siempre el de la razon. El aprendiz está pues, por decirlo así colocado bajo la tutela del maestro, y tutela quiere decir proteccion. Si el aprendiz está en su minoria, y esto es lo mas comun, el aprendizaje toma entonces de alguna manera el carácter de la autoridad paterna. El deber del maestro en tal caso es el del padre de familia; deber que conviene ejercerlo con dignidad y moderacion para que sea la mejor garantia de sus intereses ó de los que tuviere confiados, y granjearse al mismo tiempo la estimacion pública, tributo que nunca deja de pagarse á los que llenan bien sus deberes.

Todas estas condiciones, y aquí hablamos por regla general, se cumplen en el aprendizaje agrícola. Vaya cualquiera á un hato de ovejas, de mulas, de yegüas, de vacas, etc., y en él encontrará una cartilla con algun o ro libro, un tintero de cuerno y papel. Todo mayoral se considera obligado á enseñar á leer y escribir á sus zagales, á darles algunas lecciones de doctrina cristiana y rezar el rosario. Vaya cualquiera á un cortijo de Andalucía y verá al aperador á ciertas horas del día ó la noche segun la proporcion que tienen, cumpliendo los deberes de maestro para con los muchachos que tiene á su cargo.

Hemos dicho por regla general, porque no deja de haber algunas excepciones, y por cierto es lástima que existan; bastaría una orden de la autoridad para que fuese exactamente obedecida por todos.

En cuanto á lo demás, si se trata del alimento, el aprendiz come lo mismo y en el mismo plato que el maestro; y si se trata de castigo, este jamás se verifica de obra; el mayor castigo que dan á los zagales es despedirlos, y las reprensiones siempre son decorosas en cuanto puede caber en una baja educacion.

Estos aprendices cierto es que carecen de instruccion profesional agronómica, pero tal falta queda compensada, hasta donde puede serlo, con la práctica de lo que ven ejecutar, y hasta en teoria encuentran mucho que aprender en los refranes con que apoyan sus juicios los hombres experimentados que tienen á su alrededor.

Por ejemplo, cuando se trata de alternativa de cosechas, siempre se repite el refrán de «el que siembra en rastrollo, llora con ambos ojos; y el que siembra en barbecho honra y provecho». Y aquí es de advertir que en la palabra barbecho se entiende esa alternativa, pues si bien el barbecho limpio, con razon es considerado el mejor, no por

eso deja de ser barbecho el terreno que habiendo estado sembrado de cereales se siembra despues de semillas.

Hemos creído deber aprovechar esa ocasion para pagar un justo tributo de alabanza á la honrada clase de trabajadores agrícolas de nuestro país, pues en medio del abandono en que á esta clase se ha dejado por algunos gobiernos desde tiempo inmemorial, ha procurado por sí misma aprovechar los escasos elementos con que cuenta para su adelanto y mejora.

Hablando en orden inverso; otra clase de aprendizaje existe intimamente relacionada con la agricultura, y este aprendizaje es el del robo de los productos del campo.

Y este mal, que indudablemente contribuye al encarecimiento de los frutos, podrá desaparecer con una buena policia rural? seguramente. En la actualidad esa policia rural existe, bajo la vigilancia del interés particular que es el mas exacto. Toda gran posesion tiene su guarda y los dueños de pequeñas posesiones se reúnen tambien para costearlos; pero se adelanta algo por eso?... no: el mal existe y existirá mientras no se ataque en su origen.

Desaparecerá ese aprendizaje de que hablamos y se habrá conseguido lo mas. En una buena policia urbana está el remedio. Suplan las autoridades locales la obligacion de los padres que la desatienden, recogiendo á esos niños que vagan por los pueblos sin otro ejercicio que el aprendizaje de la rapina, equiparlos de lo necesario con los fondos municipales ó de beneficencia, y distribuyéndolos en las grandes labores donde no son gravosos. Con seguridad puede decirse que ningun labrador español dejaría de contribuir gustoso á un acto tan benéfico, del que no solo no resultaba perjuicio alguno sino que por el contrario, él sería el primero en disfrutar al beneficio de la seguridad de sus campos, evitando la rapacidad de este género de aprendices; y mas tarde se vería libre de cuadrilleros que le impusieran contribuciones, le incendiasen su hacienda ó le asesinasen para robarlo.

Lo mas conveniente sería establecer hospicios agrícolas, donde pudieran saber todos esos desgraciados con mas utilidad del país y con menos costo que en los hospicios industriales, no solo la agricultura sino todas las artes que de ella dependen, para conseguir inculcar en ellos el amor al trabajo, y el odio al vicio.

Dos oradores sagrados han hecho en estos dias elocuente y oportuna alusion en sus discursos á la guerra de Cochinchina, cuestion cuyo interés es inútil ponderar porque se siente demasiado: uno de ellos, el R. P. Chaveli en una plática dicha en la tarde del lunes con motivo de la novena del Rosario, evocó con fervientes súplicas la proteccion divina hácia la cruzada que ha llevado á aquellas playas las armas de los soberanos que cuentan entre sus mas preciados timbres el ser llamados hijos predilectos de la Iglesia. Pero como no hemos podido asistir á la funcion en que se pronunció este sentido discurso, no podemos dar mas

—El pobrecito lo hizo para libertar á la tia Latrana, ob-servó Clemencia llorando.

—Súmete las lágrimas, malva-rosa, dijo don Martin; mira que me apuras y á él le vas á meter aprension.

—No, no señor, exclamó Pablo; esas lágrimas no me hacen mal, me hacen bien; pero lo que tengo no es nada; tranquilizaos, señor. —Clemencia, añadió á media voz, está pagada la sangre que derramo, y toda ella, con la prueba de interés que me has dado.

Pablo recinó la cabeza, no sobre el hombro de Clemencia, sino sobre el hombro del criado que estaba mas cercanos, y fué acometido de un ligero vértigo.

En este momento se acercó pausadamente doña Brígida, trayendo en un cajoncito hilas, vendas y cabezales primorosamente doblados.

—Ay madre! dijo Clemencia temblando y agitada, se ha desmayado. Dios mío! se irá á morir?

—No te aflijas, respondió la señora, esto es un efecto natural de la pérdida de la sangre; la herida ni es grande ni está en mal sitio.

Llegó en esto el cirujano que confirmó plenamente lo que habia dicho la señora, y se puso á curar la herida.

Volvió Pablo en este momento en sí, y abrió los ojos; pero al ver á Clemencia arrodillada ante él con el rostro angustiado y cubierto de lágrimas, presentándole á oler su pañuelo empapado en vinagre, los volvió á cerrar temiendo que al despertar se desvaneciese la celeste aparicion, cuya cercanía sentía y cuyas lágrimas caían sobre sus manos.

—Ahora, dijo el cirujano, es preciso que se recoja y se le dé una sangría.

Se llevaron al paciente; doña Brígida y Juana le habian precedido para aviar su lecho. Don Martin y Clemencia quedaron solos.

—Me cortarás la mano, dijo el primero, me la cortarás, sí, con tal que con el mismo cuchillo cortaran el pescuezo á esa maldita, remaldiva vieja.

—No os apureis, padre, repuso Clemencia, pues dice el cirujano que no es cosa de cuidado.

—¿Quién habia de pensar, prosiguió don Martin, que esa cabeza de Pablo que yo creia mas dura que el peñon de Gibraltar, fuese mas tierna que una breva?

—Pablo la cabeza dura, señor! exclamó Clemencia. Pablo,

el mas condescendiente en su voluntad, Pablo el mas pronto y apto á la comprension, tener la cabeza dura? Qué error, padre!

—Oye, malva-rosita, qué reme parecer que con la achocadura ha puesto Pablo contigo una pica en Flandes.

—Sí, sí, contestó sencilla y sinceramente Clemencia, no lo niego; lo que ha hecho es una noble y generosa accion.

—Malva-rosita, déjate de retumbancias, lo que ha hecho es una horricada. El día aquel que se puso ante tí y el toro desbandado que se vino al camino, y le lió su capa en las astas, esa si fué una guapeza de las que hacen los hombres de pro y los caballeros; pero salir á redentor de una picara vieja desvergonzada, eso no lo hace sino don Quijote de la Mancha, ó mi sobrino que es cien veces mas Quijote que aquel.

Don Martin era de aquellos en cuya existencia entra la rutina, como primer agente motor; de esos que cuando una vez han hecho una cosa, la hacen todos los dias sin que se les ocurra hacer otra, y que cuando toman un tema lo siguen aunque su origen haya caducado. Resultaba de esto que el tema que adoptó don Martin en vista de la primera impresion que le causó su sobrino, habia llegado á ser inmutable, sin que el cambio que habia en Pablo llegase á modificarlo; y si le hubiesen querido demostrar que existia, habria dicho levantando los hombros: Faramallá! Me podrán hacer creer que pueda dar luces un eslabon de madera?

Antes de recogerse, fué Clemencia á saber como seguia Pablo.

—No podia descansar hasta verte, le dijo este; quería decirte que he cuidado que la pobre por quien te interesabas haya sido socorrida.

—Pablo, contestó Clemencia, no me habia vuelto á acordar de ella, soy franca; solo he podido pensar en tí, y en que estarás sufriendo por la generosa accion que has hecho, y esta idea me quitará el sueño.

—Pues duerme, Clemencia, tranquila y plácida como el arroyo entre flores, porque cree que nunca he pasado una noche mas dulce que la que voy á pasar.

Clemencia sin explicarse el por qué, salió del cuarto de Pablo, intranquila y disgustada.

del otro si nos es mas fácil dar idea a los lectores, pues hemos podido retener la grata impresion que ha pasado en los oyentes por la profundidad de los pensamientos y la belleza de las formas literarias; es el panegirico dicho en la Universidad de San Francisco por el R. P. Fray Juan Fonseca, catedrático de Teología de la Universidad.

Después de un vigoroso golpe a los sistemas filosóficos modernos que han llevado a citar ante el tribunal de la ortodoxa razón la misma Religión de Jesucristo, a la cual, como pruebas vivientes de la santidad de su doctrina, ha bastado presentar sus santos para confundir a la imundicia, mientras que esta, esteril por naturaleza, no ha sabido una sola vez responder a los cargos de la verdad contra el error; después de anunciar la proposición que ha sido objeto principal del discurso, a saber: «la misión santa que llenó en la tierra su voz y su virtud el serafico patriarca, una perfecta emanación de la civilización política, que es la civilización de todos los tiempos y de todos los países mientras haya pueblos que moralizar y bárbaros que con- tinuar, pasó el orador a una narración llena de uníon religiosa, reseñando la vida de Jesús, la benéfica influencia que ejerció sobre la moralidad pública y la que ejerce la Religión de Jesucristo, donde quiera que se ha establecido definitivamente.

Esto le condujo lógicamente y naturalmente a una serie de reflexiones a través de la filosofía cristiana, se unen el de sentimiento y el de actualidad. Quisiéramos poder trasladar las mismas frases empleadas por el orador para transmitir a su auditorio el pensamiento que le inspiraba; pero nos valdramos de las que nos parecen más adecuadas para la espresion de la misma idea. La Religión de Jesucristo, decía en estas parecidas palabras el P. Fonseca, no pertenece al número de esos sistemas filosóficos que la novedad da atractivo en un día y que desaparecen con la misma facilidad que se presentan, para sepultarse eternamente en la tumba de los siglos. Bajo sus auspicios, todavía se ven inaugurar grandes empresas de civilización. Pues qué nada dice a los ojos del filósofo esa cruzada gloriosa que ha comenzado en las playas Cochinchinas, que trae sobre sí las miradas del mundo civilizado y cuyos primeros triunfos hemos saludado con alegría? Pregúntese a esos guerreros, decía el orador, quien les ha enseñado el camino de la gloria y cual es el poderoso móvil que ha lanzado a los dos pueblos mas belicosos del orbe contra la superstición y la barbarie, bajo que lema pelean y vencen. La Religión de Jesucristo, añadía, sabe también tejer laureles para ceñir la frente del soldado que combate por la fe, por la humanidad y por la patria.

En este bello trozo del discurso, notable por sus formas literarias como por las ideas, hemos visto reflejado el sentimiento nacional respecto a la empresa en que están comprometidas nuestras armas; pero aun considerado en su conjunto, por su pura doctrina y severa espresion bastaría a hacer la reputación de otro que no la tuviera ya muy bien adquirida como sucede a su joven ilustrado autor.

Tenemos entendido que se han vencido ya todas las dificultades que se oponían a que Mr. Debari dé soirées públicas de prestidigitación. El teatro de Tondo pasa a nuevo propietario, y en él, después de algunas ligeras reparaciones especialmente en el escenario, debe trabajar aquel artista.

Mañana ó pasado zarpará para Cochinchina el vapor francés *Dordogne*. La correspondencia que haya será llevada en este buque.

VARIEDADES.

SOBRE LA POLITICA O LA CORTESIA.

Cuando se ha nacido con nobleza, con generosidad, y con bondad en el alma, se tiene derecho a pretender la estimación de los demás, pero para hacerse un hombre amable es preciso juntar la política a estas dichosas cualidades. Entonces los hombres no se limitarán solo a que se les estime; reunirán para nosotros sentimientos que tendrán a la vez amor y veneración.

La política nos obliga a olvidarnos de nosotros mismos para atender a lo que pueda agradar a los demás; pero en estas ocasiones en que por deferencia sacrificamos nuestros propios gustos y nuestras opiniones a las opiniones y gustos de los demás, la refinada política exige que se obre entonces con tal arte, tanta destreza, circunspección y delicadeza, que no se note apenas nuestra condescendencia. Debemos dejar a la persona a quien obligamos por esta conducta, el placer de adivinarnos.

La política nos da tambien el don precioso de combatir los abusos de los hombres sin ofenderlos, y de someternos a ellos sin baja. Esta virtud es tambien enemiga de la adulación insipida y de la familiaridad grosera.

Uno y otro de estos defectos chocan al decoro, y el decoro se puede decir que es la primera superficie de la virtud. No es una falta pequeña el violar sus reglas. Una herida

que no interesa mas que nuestra piel nos causa muchas veces tan vivos dolores como la mas profunda. Un hombre galante jamas pasará por encima de las inviolables leyes de la decencia. Yo no trato aquí mas que de la que tiene relación con la política. Ella consiste en no alejarse jamás de la franqueza y de la sinceridad en los testimonios de respeto y afecto que damos a los que nos rodean, se debe añadir la complacencia a la verdad, pero no ahogarla, Choca a la decencia cuando se afectan para las personas miramientos superiores a su mérito. Una política fuera de su lugar es un insulto.

Diffícilmente se adquiere la política por preceptos. Si se la llevase al caso de contraer su uso a reglas solamente, esta política conservaría siempre cierta rudeza incompatible con el carácter de un hombre galante. Un aire de libertad, y tranquilidad en los modales le es esencial. Un hombre que no obra ni habla si no segun las reglas que ha prescripto a su entendimiento, ó siguiendo un modelo que se ha propuesto imitar podrá hablar y obrar con tanta gracia y facilidad, como el que no sigue mas que las dulces impresiones de su corazón?

¿Queréis tener un fondo inagotable de política? Hacedos dueño de vuestra alma; obligadla de manera que ella se reconcentre de cierto modo en sí misma por un sentimiento de dolor cuando os veáis obligado a haceroslo sentir a los demás. De este modo nuestro cuerpo sufre una especie de contracción general cuando recibe alguna herida. Esta feliz disposición es la fuente de la verdadera política. Si ella es el principio de vuestra conducta, tomareis infaliblemente en todos vuestros modales, una dulzura y un natural, que es imposible adquirir por las reglas. En efecto, entre un hombre naturalmente político, y el que observa escrupulosamente los preceptos de la cortesía, hay la misma diferencia que entre un francés que habla por costumbre el idioma de su país, y un inglés que lo ha aprendido por reglas gramaticales; este último se encuentra torpe y parado en su discurso por las reglas mismas, que han sido formadas en el otro, sobre lo que llamamos natural.

Así la política es una virtud del sentimiento, su principio está en el corazón. ¿Nada tenéis que reformar en él? el testimonio interior que os daís a vos mismo, os responde que tenéis esa amenidad en el carácter, esa tendencia a obligar, esa delicadeza de sentimientos, y esa dulzura de que debemos hacer depender la verdadera política? Pues bien es preciso aplicar vuestro cuidado en buscar lo que puede agradar a los demás, y para esto no hay necesidad de un gran talento. Ocuparos del deseo de haceros agradable, y conoceréis fácilmente los medios que pueden conducirlos a este fin.

LA ROSA.

Una gran lluvia acababa de llenar de agua la rosa que María destinaba a Ana, y la abundancia de agua cargando sobre la flor, la hacía dolerse.

El cáliz estaba lleno de agua, las hojas empapadas y la flor parecía que lloraba los botones que abandonaba sobre el florido y perfumado arbusto en que había nacido.

Yo la cogí apresurado, y juzgándola impropia, tan mojada y tan reluciente para figurar en un ramillete, la sacudí bruscamente; muy bruscamente ¡ay! porque se cayó y cayó al suelo.

¡Ah! exclamé, este es a veces el acto sin piedad de un espíritu delicado, que no presta atención en si atormenta y rompe un corazón ya resignado al dolor.

Esta hermosa rosa, yo la habia sacudido demasiado, y todavia hubiera podido florecer algun tiempo en las manos que la hubieran poseído: muchas veces las lágrimas que se enjugan con destreza y precaución, pueden ser seguidas de una sorpresa.

De una carta de París inserta en la *Cronica*, tomamos lo siguiente acerca de las costumbres teatrales de la Francia.

Aquí en París, pero sobre todo en el resto de la Francia, los cómicos están muy poco considerados. El verano es la época de los *debuts*. Todos los cantantes y artistas dramáticos no son contratados en ninguna ciudad de Francia, sino condicionalmente; y la condición es que ha de agradar al público. Para la prueba elige tres papeles entre los de su repertorio, canta ó representa tres noches, y esas noches se convierte el teatro en campo de Agramante. Aplausos de los unos, silbidos de los otros. Pero qué silbidos!

En algunos teatros caen patatas a la escena, pero en los de las ciudades grandes, donde la civilización llega a su colmo, solo suelen tirar naranjas, pero en corto número, porque en Francia cuestan caras.

En la tercera y última prueba (*dernier debut*) la autoridad decide si el artista (¿qué modo de tratar a los artistas?) queda admitido ó desechado.

Si queda admitido, empieza a trabajar y a cobrar, si es primer galan por ejemplo, lo que gana en España cualquier segundo bolero; y si es desechado en Rouen, vuelve a hacer su maleta y marcha a Toulouse, a ver si le sucede lo mismo.

Ya comprenderá el lector a cuantas cobalas é intrigas no da lugar esto; ya por parte de los artistas del año anterior, que ya tienen sus amigos, ya por parte de los artistas, que tienen ya sus adoradores.

En algunas ciudades, como en Burdeos, hay un comité de once individuos, y este decide y el gran jurado del público está prohibido.

Enterado ya el lector de esta costumbre francesa, que no es mi intención calificar aquí, le diré que en el teatro del Havre ha ocurrido la semana pasada, última de Julio, una desagradable escena a propósito del *debut* de mademoiselle Maria Leroux, la cual representaba el papel de *Gabriela de Belle-Isle* en el conocido drama de Dumas.

Parece que varios, que muchos adoradores de la actriz a quien el director iba a dejar cesante (son tan bonitas estas actrices y se dejan adorar tanto!) llevaban a mal el reemplazo por la Leroux, y ya la primera noche se lo indicaron con unas indirectas de silbidos, que era cosa de ponerse algodonados en las orejas. Segundo *debut*: GABRIELA. La muchacha se presenta impertérrita... (porque ademas de bonitas, son valientes): empiezan los silbidos, y los agentes de la policía francesa (que son mucho menos amables que las actrices), cogen a uno por el pescuezo (aquí siempre los políticos cogen por el pescuezo, como los gatos a los ratones), y le sopla en el cuerpo de guardia. Un adorador de la otra actriz. Los amigos de este adorador, hasta unos veinte adoradores mas, dijeron: «queremos correr la suerte de nuestro compañero; si él va a la cárcel, a la cárcel iremos con él; y si él sube al cadalso, al cadalso le acompañaremos...» para después volvernos a nuestra casa.

Al salir el preso forzado, y los presos de afición, una madre reconoció a su hijo (pues todo el mundo andaba en el paseo), y la dió un desmayo.

Otra señora, casada, supo que la cuestión que llevaba a la cárcel a Alfredo, amigo íntimo de su esposo, era una actriz, y también tuvo su palatito de coraje. El marido se desvanecía los sesos sin poder averiguar por qué su mujer tomaba la cosa tan a pachos.

Amotinóse la gente: se preguntaban unos a otros, y los grupos crecían.

La policía, que en semejantes lances parece que sale aquí de debajo de tierra, iba aumentando en número; y solo después de algunas horas de inquietud se restableció la calma.

Al día siguiente apareció en las esquinas un bando del *maire*, en que después de un largo preámbulo de consideraciones, ordena y manda: «Artículo 4.º Mlle. Marie Leroux no aparecerá más en escena.»

(No la habrán quedado muchas ganas.)

«Art. 2.º El director del teatro se procurará otra actriz que la reemplace.»

(Cuando la barba de tu vecino veas pelar... Trabajo la ha de costar encontrar otra.)

Con que querido lector, cuando oiga V. elogiar todo lo de Francia y criticar todo lo de España, contétese V. con responder: «En todas partes cuecen habas.» —P.

DESGRACIA.—Nuestro estimable colega malagueño «el Correo de Andalucía» comunica esta triste nueva:

«Ha fallecido anteanoche 24 de Julio, el intrépido aeronauta Mr. Juan Eugenio Poitevin que verificó su ascension el domingo pasado en la Plaza de toros. Parece que ya estaba malo aquel día de resultados de haberse mojado hace poco tiempo en el Estrecho, donde cayó, habiendo salido de Gibraltar en globo. Hemos oído tambien que por los facultativos se le habia aconsejado esta última vez que no subiera, porque de lo contrario peligraría su vida, atendidos los síntomas que le observaban, pero que él por ser fiel a la oferta hecha al público no consintió en desistirse de su compromiso.

Este Mr. Poitevin es el que tanto alborotó al público parisiense en los últimos años con sus ascensiones aerostáticas montado en un canasto que pendia del globo a manera de barquilla.

USO DEL EMTICO POR LA POLICIA DE NUEVA-YORK.—Un joven alemán, llamado Federico W. Koehler, logró pasar un billete de banco falsificado en casa de M. Tiffany, donde habia hecho algunas compras insignificantes. Alentado por este primer éxito, concibió la idea de repetir la prueba, y en la tarde del sábado presentó otro billete de 5 lib. del banco John-Hancock, de Boston, en cambio de algunos pequeños artículos de joyería. Por desgracia suya, uno de los mancebos, dotado de una excelente memoria, recordó las facciones del parroquiano y de la cantidad que habia escamoteado ya en el establecimiento. Le rogó pues urbanamente que aguardara un momento que el cajero pudiese hallar el billete para devolverlo, y envió al mismo tiempo a buscar un agente de policía.

El tiempo que tardó el cajero en buscar el billete hizo concebir sospechas a Koehler, aunque no se desconcertó, después de haber tragado tres billetes falsos que tenia en su poder y que habia reducido sucesivamente a la forma y al volumen de una píldora de Brandreth. Cuando llegó el agente y le rogó que le siguiera al cuartel general de la policía, Koehler hizo una inclinación por mera forma, luego anunció que para acabar mas pronto se sometería gustoso a toda especie de investigación, bien persuadido de que se reconociera muy luego el error. En efecto, al principio muy marchó bien. Le registraron, y nada le hallaron que pudiera comprometerle. El preso se creía fuera del paso y hablaba ya de retirarse, cuando el capitán Walling le dijo: «Uno de mis

oficiales cree tener motivos para estar persuadido de que habeis tragado algunos billetes falsos.»

Koehler, que creía no haber sido visto, se turbó algun tanto; pero recobrando pronto su aplomo, se inclinó de hombros riendo de lo que él llamaba un despropósito. El capitán que tenia su idea, replicó: «Un poco de emético aclarará la cosa.»—¿Cómo exclamó Koehler, ¿conque suponéis que voy a tomar un vomitivo por complacer a vuestro agente?—Y ¿por qué no?—¿Degradarme hasta ese punto? No haré nada, y al primero que me toque le rompo los dientes antes que yo trague vuestro emetónico emético.»

A pesar de esto preciso fué resignarse so pena de ceder a la fuerza. Enviaron a buscar a casa de un boticario una primera dosis, que no produjo el efecto apetecido. Se administró una segunda dosis al paciente, y en fin el estómago cedió a un vaso de agua caliente, que le aplicó la tercera notificación de la policía. Entonces entre los despojos de una comida no digerida aun, se aparecieron las tres bolitas defecoras. Separadas con todo el cuidado posible, fueron desplegadas, y presentaron a los ojos de lince de los oficiales presentes tres billetes del banco de John Hancock, indudablemente falsos.

CHARADA.

N.º XXIV.

Al que de mi segunda mucho tiene,
Disfrutar de mi todo le conviene.
Y esta solo se encuentra en los desiertos
O entre las frias tumbas de los muertos
Donde no puede penetrar osada
La luz de mi primera, deseada.

SOLUCION DEL N.º XXIII.

A—tajo.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

HASTA LAS DOCE DEL DIA DE AYER.

ENTRADA DE ALTA MAR.

De Hong-kong, bergantin holandés *G. Van Galen*, de 366 toneladas, su capitán P. H. Debnor, en 6 dias de navegación, tripulación 14, vino en lastre; consignado a D. Augusto Van Polanen Petel. Trae algunas cartas.

SALIDAS DE ALTA MAR.

Para Nueva-York, fragata americana *Orpheus*, su capitán D. Isenah Claes, con 19 hombres de tripulación, su cargamento efectos del país.

Para Batavia, fragata dinamarquesa *Hindostan*, su capitán D. H. Bendiseen, con 19 hombres de tripulación, su cargamento efectos del país.

ENTRADAS DE CABOTAGE.

De Taml. pontón núm. 370 *Soterrón*, en 2 dias de navegación, con 410 bultos de azúcar y 30 bayones de arado; consignado al patron Raymundo Marino.

De Matnog, en Camarines Sur, bergantin-goleta núm. 78 *Nuestra Señora del Rosario*, en 4 dias de navegación, con 400 picos de abaca; consignado a Doña Maria de los Santos, su patron Celedonio Cuello.

De Calaylayan en Tayabas, goleta núm. 22 *San Antonio de Pádua*, en 9 dias de navegación, con 154 piezas de trozos de molave; consignado a Don Bernardino Olarte, su patron Bernardino Calderon.

De Cagayan con escala en Ilocos Sur, lancha núm. 22 Jerez, en 7 dias de navegación, con 38 bultos de a 4 quintales, 9 tercios de a 2, 16 de coleccion y 93 amarrados con petate de tabaco y 25,000 rajás de leña; consignado a D. Rafael de Castro, su patron Doroteo Sumabat.

VIGIA DE MANILA.

DIA 6 DE OCTUBRE DE 1858.

A las cinco de ayer tarde la atmósfera aturbada, viento S. O. flojo y mar llana.

El Corregidor a las cinco y tres cuartos, viento S. O. fresco y mar piérida.

Al amanecer de hoy la atmósfera calmosa, viento E. galeno y mar en calma y en la exploración sin novedad hasta la distancia de 6 millas.

El Corregidor a las seis y tres cuartos de esta mañana, viento y mar en calma.

A las ocho y tres cuartos dieron la vela del ancladero de la barra para sus destinos dos fragatas, la una es americana y la otra es dinamarquesa.

A las doce la atmósfera clara, viento y mar en calma.

A las cuatro un bergantin austriaco entrante.

OBSERVACIONES ATMOSFERICAS DE AYER.

HORAS.	TERMOMETRO.			Barómetro. Anegado.
	Reaumur.	Centígrado.	Fahrenheit.	
A las 7 de la m.	21-05	27	84	75-65
A las 12 del dia.	23-05	29-05	87	75-60
A las 4 de la t.	24	30	88	75-55

MATADERO DE DULUMBAYAN.

DIA 6 DE OCTUBRE DE 1858.

Machos.	65	71
Hembras.	6	6
Puercos.	41	43
Lechones.	2	2

MATADERO DE ARROCEROS.

Puercos.	2	2
----------	---	---

Total de cabezas. 117.

AVISOS.

Para Singapore, la velera fragata bremente PAULINE, admite carga y pasajeros para los cuales tiene muy buenas comodidades, la despacha J. J. C. y C.

Para Bacoled en Isla de Negros, saldrá el viernes 8 del presente la goleta PRUEBA, admite carga y pasajeros y la despacha F. Reyes.

Para Cebu, saldrá a la mayor brevedad el bergantín-goleta STA. LUCIA, y lo despacha Guillermo Osmena.

IMPRESA

RAMIREZ Y GIRAUDIER.

CALLE DEL BEATERIO NUM. 10.

Abierto al servicio del público el nuevo despacho, se espenderá en el papel continuo para oficinas, id. de cartas, id. borradores, id. para dibujo, id. para planos y para copiar música.

Prosigue la venta del ramo de libros de religión, ciencias, literatura é historia.

Nos encargamos de toda clase de trabajos de imprenta y litografía, de cuyo esmero y economía respondemos á nuestros favorecedores.

Almoneda sin reserva.

El que suscribe avisa al público que ha recibido orden de los Sres. Martin Dyce y C.ª, para vender varios muebles de todo lujo y alfombras de los mas elegantes que ha visto en Manila hasta ahora, y coge para carruajes que tienen dibujos muy finos, los juegos de muebles son apropiados para este pais, en fin, esta venta se verificará el 7 de este mes en la casa de dichos Sres., situada en la Isla de Romero, se principiará a la una en punto. M. Abrahams.

Martillo y casa comision

JOSE N. MOLINA.

Para el viernes 8 del presente, de siete y media á nueve de la noche (si el tiempo lo permite), venderé sin reserva varios muebles y efectos, tales como aparadores, mesas de diferentes figuras, sillas y butacas de madera y caña, cómodas, lavadores, relojes de pared y de sobremesa, lámparas de 4 luces, una partida de tazas para té doradas, una id. de paraguas de seda, una id. de bastones, una id. de sombreros de paja blanca, una id. de latas de sardinas francesas de buena calidad, carruajes y caballos.

D. William Jackson, herrador, con permiso de la Superintendencia, tiene el honor de ofrecer al público su establecimiento situado en la Barraca, detrás de la fonda de S. Fernando. Los 17 años que lleva en esta Capital en el ejercicio de su arte constantemente á satisfacción de sus favorecedores, son la mejor garantía para ofrecer sus servicios con entera seguridad y confianza. Su larga experiencia en el oficio de herrador y el estudio que ha hecho del casco de los caballos de este pais en el que se encuentra mucha diferencia según la provincia de donde proceden, le han convencido que no puede errarse á todos los caballos de un mismo modo. Al efecto ha procurado tener un depósito de herraduras, que en la actualidad no bajan de dos mil pares, fabricadas en su taller y apropiadas para caballos del pais según sus cualidades; teniendo también de Europa de donde ha recibido una cantidad considerable de clavos únicos apropiados para la duración de las herraduras. Haciendo el trabajo por sí mismo ó en su presencia lo garantiza por superior, sin que se tenga el menor recelo de que se quiebren los cascos de los caballos, cosa muy fácil cuando no se ha adquirido un verdadero conocimiento de su naturaleza.

Con esta ocasión de ofrecerse nuevamente al público cree oportuno hacer presente á sus favorecedores que algunos cocheros en lugar de conducir los caballos á la casa del que suscribe según se lo previenen sus amos, los llevan á otra parte. Para salvar el inconveniente y evitar disgustos y reconveniones y también descredito de su taller, ha determinado dar una papeleta que acredite que el caballo ó caballos han sido herrados en su establecimiento.

Sitio de la Barraca detrás de la fonda de S. Fernando á 1.ª de Octubre de 1853.—W. Jackson.

Se desea contratar para la música del Sr. Almirante en jefe de la División Naval francesa en la Indo-China dos buenos músicos indios, un clarinete y un cornetín de pistón, 15 ps. mensuales de sueldo.

Dirigirse á la Cancillería del Consulado de Francia, todos los días desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

La modista francesa que vivía calle de S. Juan de Letran núm. 17, se ha trasladado á la calle Real de Manila núm. 25, lo que ofrece á las señoras que quieran honrarla con sus trajes.

En la tarde del 3 del corriente, se ha perdido una pulsera de oro con piedras de colores, pendiente de ella un candado triangular y un guardapelo de hechura de corazón; por las calles del Sto. Cristo, Rosario, puente de piedra y paseo de la Calzada hasta el principio del Malecon.

A quien la presente en la calle de Palacio núm. 41 se le darán mas señas y una buena gratificación.

Se suplica á la persona que haya encontrado tres Reales Despachos de subteniente, teniente y grado de capitán del ejército, pertenecientes al que suscribe, y que se estraviaron en la tarde del 3 del actual desde el cuartel de Malate, Puerta Real, calle de Palacio, calle Real hacia la puerta de Santa Lucia, se sirva remitirlos á la casa núm. 10 de la de Anda, ó avisar donde puedan recogerse, quedando en uno ó otro caso reconocido.

J. J. Bischoff, relojero, tiene el honor de anunciar al público de estas Islas que se ha establecido provisionalmente en casa del Sr. Routhier, plaza S. Gabriel, para hacer toda clase de composiciones de relojes ingleses, franceses y suizos, que nada tendrán que desear por la prontitud, así como por la garantía de su obra.

OBRAJADOR DE SASTRERIA.

DIRIGIDO POR MAESTRO ESPAÑOL EUROPEO.

Calle de S. Jacinto contiguo á la fábrica de chocolate, casa interior, entrando por el enverjado de madera, en dicho obrador se hace toda clase de obra de sastrería con economía y prontitud.

Relojería inglesa.

D. José S. Lattey, cronometrista y relojero de Londres.—Calle de S. Vicente, casa grande cerca de la calle Nueva.



Dientes y dentaduras artificiales.

De uso general en Europa los dientes artificiales inalterables tienen por efecto el mantener los naturales que existen en la boca, sin cuyo apoyo se aliojan y se caen; de facilitar la pronunciación y mantener la saliva en la boca, impedir que se hundan los carrillos y por fin facilitar la masticación sin cuya función el estómago se debilita y es foco de enfermedades.

DOLOR DE MUELAS.

El mejor remedio es la pasta mineral, impidiendo la entrada del aire, del agua fria y de la comida en las picaduras, motivos de las flucciones, y conservando así la muela para toda la vida sin necesidad de arrancarla.

E. Fertre, cirujano dentista.

Calle S. Jacinto núm. 2, esquina de San Vicente.

Retratos Ambotipos.

En el establecimiento de retratos fotográficos, calle de Jolo, en la casa inmediata al cuartel de la Seguridad Pública, se ejecutan retratos por un procedimiento *enteramente nuevo* en Filipinas, que además de ser doble (ó sea de dos caras) están herméticamente cerrados de manera que se hallan al abrigo de la humedad que tanto perjudica á todo aqui. Retratos al Daguerreotipo, sobre cristal, papel etc. con cajitas de buen gusto de varios tamaños, acabadas de llegar por el vapor.

Se desea fletar un buque para cargar abaca en Albay, por Fred Baker & C.ª

ALQUILERES.

Los bajos de la calle de Magallanes núm. 6, compuestos de zaguán espacioso, patio, cuadra y dos bodegas, se alquilan; son aparentes para carruajes de alquiler ó otros usos.

Se alquila la hermosa casa núm. 13 calle de la Arístida de Binondo, que va al puente del Trozo, tiene muy buenas comodidades: pintada de mucho gusto y compuesta del todo como nueva, propia para casa de comercio por la aproximación al río, y buen despacho para oficina; se suplica á las personas que han hecho proposiciones por su alquiler, tengan la bondad de avisarle con su propietario, en el almacén del martillo de J. N. Molina, quien dará razón de su cómodo alquiler. En la misma casa se alquilan dos enteros con buenas comodidades para hombres solteros independientes de comunicación con la casa.

Se alquila en Jolo, callejon de As- traudy una casa con buenas comodidades en una onza en plaza; en el martillo de D. J. N. Molina están las llaves.

Se alquila en 5 ps. una posesion en Quiotan con buenas comodidades y una vivienda en 12 rs.; las llaves están en el martillo de D. J. N. Molina.

Se alquila la casa sita en el Care- nero de San Gabriel, al costado de la de los Sres. Pele y Hubbell, que acaba de desocuparse á la que se lo están haciendo las pequeñas obras que necesita para quedar en completo estado de buen uso y limpieza; En la misma darán razón de su precio y condiciones.

Se alquila una casita de precio co- modo sita en la calle Nueva núm. 40 del pueblo de Binondo: de su precio y condiciones darán razón en la tienda de vinos y comestibles de la Escolta frente á la casa del Sr. de Azcárraga.

COMPRAS Y VENTAS.

En el martillo de D. J. N. Molina, se compra plata en barras ó hecha obra.

Se compra piedra de China largo por varas, en el martillo de D. J. N. Molina.

Almacén del Martillo

Papel superior para empapelar habitaciones, gabinetes ó iglesias con ricos dorados y preciosos dibujos; marcos dorados de todas dimensiones á precios ínfimos.

Los que deseen obtener lastre de piedra ocurrente á Martin Dyce & C.ª

En catorce onzas cada carruaje, se vende, una carretela de moda y ligera, y una buena araña de la fábrica de Gil Martí, con vuelta: calle de S. Jacinto de Binondo núm. 6 donde está la Confitería Gaditana.

Se vende un carruaje nuevo recién construido, con su banchito y sin uso en 300 ps. en oro. Los que quieran verlo pueden dirigirse á la casa núm. 3, calle de la Muralla, detrás del Colegio de San Juan de Letran.

Se venden cuatro bancas pedreras en 200 ps. oro: en el martillo de D. J. N. Molina darán razón.

Se vende una partida de concha- logía ó caracoles, muy hermosa y bien acondicionada en cajoncitos para llevarlos á Europa, en un precio sumamente cómodo; en el martillo de D. J. N. Molina, darán razón.

En la calle de S. Jacinto casa nú- mero 8, se vende por mayor y menor anisado y cerveza superior como tambien prensas para cartas últimamente recibidos.

Establecimiento artístico de D. Carlos Yorgensen, en el Teatro viejo de Binondo.

En el almacén de muebles de dicho establecimiento, se encuentran varias clases de muebles, como son: camas y cetros; id. para niños; aparadores y roperos; veladores con tableros de marmol; id. con raíz de narra; consolas con tableros de marmol; id. id. de madera; sofás y sillas forradas con cerda y tafete; id. id. con bejuco; mesas y aparadores para comedores; cómodas-retretes; mesas de noche con tableros de marmol; estantes ó rinconeras. Se reciben encargos de toda clase de obra de ebanistería, sillerías, carpinterías, escultura, dorados y tapicería, id. altares y adornos para iglesias.

Puesto público de cambio DE MONEDAS.

Situado en la Escolta, fábrica de jabones.

Onzas se compran á \$ 13-7 rs.

Se venden á \$ 14-2 rs.

Cambio de monedas.

Calle de Anloague núm. 3.

Onzas se compran á \$ 13-7 rs.

Se venden á \$ 14-2 rs.

Los que suscriben compran plata al 43 p^o por mayor.

J. M. Tusson & C.ª

Fábrica de velas de cera

situada en la Escolta en la de jabones.

Candelas de las llamadas de á medio real con una y media onza de peso, 30 por un peso; id. de las llamadas de á real, 10 por un peso; por quintales según la calidad de la cera y el precio de la misma en el mercado.

Empresa alfarera.

El contrato que tiene la empresa con las 23 fábricas de S. Pedro Macati y S. Pedrillo de que saca los artefactos que vende es, que solo recibirá los que sean buenos, entregados á su satisfacción, quedando los demas para que el fabricante lo venda por sí; y como en el escogido hay gran cuidado, esta es una garantía para el consumidor, que conviene tenga el público presente para apreciarla debidamente; los precios son por esta razón.

PRECIOS.

	Plata.	Pa. Rs.
1000 tejas ó ladrillos, con conducción, por agua, á Manila ó estramuros puestos á la orilla.	7	0
1000 id. con rajadura, con conducción.	2	4
25 punques de tejas y ladrillos quebrados en Macati.	1	0
1000 baldosas de 1.ª con conducción.	26	2
1000 id. de 2.ª con id.	18	2
100 canales maestras, con conducción.	12	4
100 tinajas corrientes en Macati.	25	0
La conducción de ellas será 2 ps.		

Por otros artefactos y peticiones excepcionales, ajuste particular.

Sitios donde se hacen los pedidos.

Escolta, tienda de la Soda; Manila calle de Basco número 8 casa de D. Ignacio de Icaza; en Jolo, casa de D. Alejandro Roca; y en Macati á los que suscriben, Ramon Abraham—Ignacio Vizconde Marcelino.

Para la Naval de 1858.

Los almacenes LA CIUDAD DE MANILA, Escolta, acaban de recibir de su casa de Paris, via de Suez, una loturilla de artículos de moda fabricados de intento, del gusto del mas selecto y moderno; principalmente para uso del bello sexo filipino, á saber:

SAYAS FANTASIA y de gusto especial. Las hay para calle y paseo, denominadas de la Naval y del Principe, así como para baile denominadas de Flecheras, Cazadoras y Lanceras, todas de nuevos colores y disposiciones especiales.

PAÑUELOS DE GASA imitando la blonda de variados y vistosos colores.

ALHAJAS DE ORO así como de doble con perlas y piedras, como aretes, sarcillos, guarda-peños, alfileres de pecho, brazaletes, abujas de pelo, peinetas, sortijas y anillos de oro, de cornalina y de venturina. También hay aderezos completos y piezas sueltas de azabache imitando ALHAJAS DE TODAS CLASES para caballeros, de oro y de doble.

ABANICOS lindísimos, hay un surtido escogido y variado.

ESPEJOS DE CARA Y NUCA para las señoras hacerse el tocado solas.

ARTICULOS DIVERSOS para caballeros.—Pecheras blancas lisas y bordadas para camisa.—Pañuelos de mano de batista con vinetes.—Corbatas blancas bordadas.—Id. negras y de raso y moaré, de seda de todos colores.—Un surtido selecto de bastones cual aun no habían venido aqui.

Hay un hermoso surtido de perfumeria Parisisa y franceses para tocador.

Tinajas de todos tamaños y de la mejor elaboración de S. Pedro Macati, á precios convencionales muy ventajosos para el comprador. Quien quisiere tratar de ajuste podrá entenderse con la viuda del Licenciado D. Esteban Salvador, que vive en la calle de S. Jacinto del pueblo de Binondo, segunda casa antes de doblar la esquina para el puente de Trozo, ó con su hijo D. Pablo Salvador en su casa de S. Pedro Macati.

Palay bueno y barato por mayor y menor se despacha en la calle Nueva núm. 27.

Aceite de la Laguna superior en la Escolta fábrica de jabones.

Tinaja de 46 gantas 6 pesos. Jamones de Europa en la misma fábrica, frescos sin sal alguna desde 5 hasta 42 pesos según tamaño.

Muebles de venta.

Por tener que ausentarse de esta Capital su dueño, vende los siguientes:

Un aparador de narra obra de Canals.
Un magnífico tocador escultado con tablero de marmol tambien de Canals.
Dos estantes para libros obra de Europa.
Un piano horizontal de muy buenas voces nuevo de cuatro meses de uso.
Un sofá de caoba escultado forrado de cerda.
Un reloj de pared de lujo.
Una carretela de la fábrica de Carls nuevo.
Un carruaje de id. id. tambien de Carls.
Otro id. id. de mediano uso.
Tres buenas parejas de gran alzada, mucho trote de primera marcha.
En la calle de la Solana núm. 28.

ARROZ.

GRANDES EXISTENCIAS Á REALIZAR.

CALLE REAL DE MANILA ESQUINA A LA DE CABILDO.

Blanco superior, desde 2 pesos 6 reales, á 3 pesos 4 reales, cavan.

Corriente, desde 2 pesos hasta 2 con 4, cavan.

Horas de venta, desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

Se dá con envase ó saco.

Se vende tambien por gantas de las diferentes calidades.

Se vende una carretela con caballos y guarniciones en doscientos pesos, calle de Anda núm. 16. En la misma casa, se venden varios muebles.

Botica de D. Jacobo Zobel

Manila.

PILDORAS VEGETALES UNIVERSALES de Morison é Hygeista.

En todos los casos de indigestion, nausea, secuela de alimento, vómitos, afeciones nerviosas ó biliosas, dolor de cabeza ó irregularidad del seco, 5 pildoras, números 1 y 2 alternadamente durante una semana, bastarán para desterrar el mal. Si se obstina ó viene acompañado de dolores cólicos ó otros transitorios, ocelcion de una ó dos pildoras al día operará una ración segura. No deben los enfermos alarmarse de la idea de que están demasiado débiles para soportar tanta evacuación, sino convencerse de que esta medicina no ocasiona debilidad en el cuerpo, sino por la inversa estrae la debilidad y deja fuerza en su lugar, y proporcionando un placido sueño por la noche y apetito para cualquiera clase de alimento, resalta el sistema, poniéndolo en accion vigorosa, purifica el espíritu y mejora la vista.

Calzado Europeo.

Se vende en la tienda del chino Pocon en la Escolta á los precios siguientes: Botito de saten con vigotera de charol y elástico de seda. Id. de piel charolada con vigotera de charol y elástico de seda. En moneda que no exija cambio.

Se vende por los que suscriben una partida de 450 toneladas poco mas ó menos de carbón de piedra de Borneo. La muestra está de manifiesto en la oficina de los mismos donde pueden dirigirse para el ajuste. Findlay, Richardson y C.ª

Se desea comprar una partida de 40 caballos de montar y de tiro, fuertes y de alzada regular que no pasen de 9 años. Se admiten proposiciones por todo ó parte de ellos, en el Consulado de Francia, calle de la Sacristia de Binondo, de las 6 hasta las diez de la mañana.

Se ha recibido en vista de la espe- dicion de Cochinchina un nuevo surtido de buena champagne, vinos franceses como burdeos, sauternes, cognac de agülla y de uvas plateadas.

Hay tambien latas de carne, pescado, sardinas, patates etc. que se venderán en lotes pequeños á precios arreglados.—Calle de Anloague núm. 47.

Arroz blanco y barato de Panga- sinan al menudeo y por cavan. En la Isla del Romero junto al antiguo cuartel que fué del Resguardo Militar.

Calle de S. Vicente núm. 2: po- suscritor el que suscribe, vende un carruaje con pareja y dos pares de guarniciones en doscientos cincuenta pesos. Antonio Martin Robledo.

En la calle de Palacio núm. 33, hay de venta una berlina en 450 pesos.

Se vende una casa de tabla, pie- dra y nipa, con un martillo de teja y algiva, una cuadra de ocho caballos y una huerta grande, sita en la calle Real del pueblo de Sta. Ana en precio cómodo. Dará razón de ella el que suscribe que habita en la misma. Mariano Cristóforo José.

REVISTA MERCANTIL.

Los que suscriben hacen quincenalmente una impresion á parte en papel de cartas, de la revista mercantil que se publica en este periódico todas las salidas del correo. Las personas que deseen procurarse algunas, las hallarán de venta en esta imprenta á 1/2 real ejemplar.

Ramirez y Giraudier.

Libros.

En la calle de Anloague núm. 3, se venden á los precios siguientes:

	Ps. Rs.
Código de Comercio y Ley de enjuiciamiento, edición oficial, 4 tomos.	3
Código de Comercio y Ley de enjuiciamiento, por D. Ignacio Miguel y Robert y D. José Reus y Garcia, 1 tomo.	3
Estudios Filosóficos sobre el cristianismo, por Augusto Nicolás, 3 tomos.	7
Historia de las variaciones de las Iglesias protestantes, por Monseñor Jacobo Benigno Bossuet, 2 tomos.	5
La Tierra Santa, el monte Líbano, el Egipto y monte Sinay, por el P. Maria José de Geramb, 4 tomos.	3
Las cristas, grandioso tratado del hombre, 1 tomo.	4
Pensamientos de un creyente católico ó sean consideraciones filosóficas, por P. J. C. Debreime, 1 tomo.	1
Reflexiones sobre la naturaleza por D. D. Tomás Cuchi, 6 tomos.	4
Teodiceas cristianas ó comparacion de la nacion cristiana, por H. L. C. Maret, 1 tomo.	4
La única cosa necesaria ó reflexiones, pensamientos y oraciones para morir santamente por el R. P. Maria José Geramb, 1 tomo.	1
Pláticas acerca de las principales doctrinas y prácticas de la iglesia católica, por el Ilmo. Sr. Nicolás Wissemann, 2 tomos.	3
Gramática inglesa, nueva edicion por D. José Urcullu, 1 tomo.	2
Guia del Médico Práctico ó resumen general de patologia interna y de terapéutica aplicadas, por F. L. Y. Valleix, 6 tomos.	5
Fábulas literarias de D. Tomás de Iriarte nueva edicion, 1 tomo.	0
Nuevo Epitome de gramática latina, método seguro para enseñar el latin á un principiante, por el R. P. Fr. Diego de Mello y Meneses, 1 tomo.	4
Manual de la salud ó medicina y farmacia domésticas, por F. V. Raspail, 1 tomo.	4
Tratado de los procedimientos en los juzgados militares, por D. José Vicente y Carvantes, 1 tomo.	3
Septenario Doloroso de Maria Santisima con un sermón de gracias por el hallazgo de la Imagen de Nra. Sra. de la Asuncion por el M. R. P. Fr. Antonio Andrés, 1 tomo.	1
Historia eclesiástica de España ó ediciones á la historia general de la Iglesia, por D. Vicente de la Fuente, 3 tomos.	3
El buscapie, opusculo inédito en defensa de la primera parte del Quijote, por D. Adolfo de Castro, 4 tomo.	1
La hija del Regente, por Alejandro Dumas, 2 tomos.	2
El nuevo Vignola ó los cinco órdenes de arquitectura.	5
Tratado elemental de los cortes de cantería ó arte de la moneta.	5
Tratado de las enfermedades de las mugeres, 1 tomo.	1
Copiedores de cartas para prensas mecánicas. Hora diurna brevium romanorum, con broche, 1 tomo.	2

MANILA:

Imprenta de Ramirez y Giraudier, Editores responsables.